



LECCIÓN 84
Segundo Repaso
Lección 67 y Lección 68

Comentario de Sarah:

Estamos tan involucrados en la realidad del cuerpo que toda nuestra identidad se basa en la creencia de que éste nos define. Por lo tanto, también creemos que morimos cuando el cuerpo muere. La verdad es que: **"He sido creado a semejanza de mi Creador. No puedo sufrir, no puedo experimentar pérdidas y no puedo morir."** (L.84.1.2-3) Veo la muerte a mi alrededor y la veo como una certeza, pero no soy lo que creo que soy. Mi cuerpo no es mi realidad. Tenemos las mismas características que nuestro Creador. Somos amor, eternos, sin forma, ilimitados, magníficos y para siempre como fuimos creados. Experimentamos un atisbo de esta verdad en el Instante Santo, un momento en el que somos sacados del tiempo y el espacio. Viene cuando aceptamos el perdón en nuestras mentes y experimentamos milagros que son nuestra herencia natural. Cuando el perdón es completo y las ofrendas del ego, ese sustituto de la verdad, finalmente se liberan, tenemos una verdadera percepción o lo que se llama el mundo real. Jesús nos dice que el sueño feliz es lo que nos espera.

La creencia que sostenemos de que Jesús podría haber sufrido en la cruz es nuestra proyección de la creencia en la realidad del cuerpo. Una mente sanada no siente dolor porque no hay culpa en la mente para proyectarse sobre el cuerpo. Cuando la culpa ya no se proyecta en el cuerpo, no está enfermo o con dolor. Cuando la culpa en la mente es sanada, nuestra realidad como el Ser Crístico se reconoce.

Se nos recuerda la verdad a través de estas lecciones, pero la única manera de experimentar esto es a través del perdón. Por lo tanto, estamos llamados a traer continuamente nuestras percepciones erróneas a la verdad. Traemos nuestros autoconceptos, que incluyen todas las creencias sobre quiénes creemos que somos, tanto lo "bueno" como lo "malo", a la luz de la verdad. Todos los conceptos que tenemos en la mente no nos definen. **"No adoraré ídolos, ni exaltaré el concepto que he formado de mí mismo para reemplazar a mi Ser."** (L.84.1.6) Cuando estamos dispuestos a vaciar nuestras mentes de aprendizaje pasado, ya no intentamos controlar la vida y no nos aferramos a la certeza, recordamos a nuestro Creador. Lo que sea que me preocupe hoy, afirmo: **"Mi Creador no creó esto como yo lo estoy viendo"**. (L.84.2.4) Eso sólo puede significar que es de mi propia creación.

"El amor me creó a semejanza de Sí mismo". (L.84.1.1) No me apoyaré en mi propio entendimiento, sino que me volveré a Él. Fundamental para este proceso es la confianza. La confianza radical requiere que nos salgamos de nuestro propio camino y dejemos que Él nos guíe. Significa renunciar a nuestras ideas fijas sobre todo y pedir que se nos muestre cómo responder de maneras verdaderamente útiles.

Todavía no entendemos completamente lo que es el perdón, pero cuando usamos el mundo como nuestra aula, todo lo que aparece es para deshacer la ilusión de nosotros mismos. **"No me dejes**

ver en esto una ilusión de mí mismo". (L.84.2.2) Es importante que entendamos que podemos conocer nuestra realidad sólo cuando estamos listos para elegirla. La elección depende de disminuir nuestro temor a la Expiación al reconocer lo falso como falso y lo verdadero como verdadero. Voluntariamente dejamos ir lo falso. El amor que buscamos es lo que somos, pero hemos estado viviendo con lo que es falso durante tanto tiempo que hemos llegado a pensar que es verdad. Perdonar es estar dispuesto a eliminar la interferencia al amor que somos. Es nuestro miedo al amor lo que nos mantiene en resistencia. La resistencia nos mantiene defendiendo lo que es falso y nos mantiene invertidos en la ilusión. Es la culpa en la mente lo que nos mantiene invertidos en el cuerpo y el mundo, sin embargo, de lo que nos sentimos culpables no tiene base en la verdad. Lo que nos aleja del amor de Dios son nuestros pensamientos de ataque, juicios, evaluaciones, culpas, acusaciones y defensas.

Simplemente afirmar la verdad tiene un valor limitado si no aplicamos esta enseñanza a los eventos del día en los que nos vemos victimizados por lo que alguien ha dicho o hecho. El Curso es en última instancia práctico, y cuando aplicamos las Lecciones, los resultados aparecen en nuestra experiencia. Estamos llamados a aplicar el perdón a cualquier situación que nos haga sentir vulnerables, cualquier cosa que parezca lastimarnos psicológica o físicamente, cualquier cosa que nos haga sentir enojados o temerosos, expectativas que tengamos, o incluso cualquier cosa que nos haga sentir emocionados con anticipación. La idea es que, en cualquiera de estas circunstancias, entregamos nuestro poder a lo que está fuera de nuestras propias mentes. Hemos olvidado que primero debemos haber elegido vernos a nosotros mismos como vulnerables y como un efecto de cosas fuera de la mente. Hemos permitido que nuestra paz se vea afectada por circunstancias externas. Cuando tenemos reacciones a lo que parece estar sucediendo a nuestro alrededor, la idea es utilizar estas situaciones como oportunidades para el perdón en lugar de albergar resentimientos.

Cuando tenemos resentimientos, estamos diciendo no al amor que somos y negando nuestra realidad. **"Esto no justifica que niegue mi Ser".** (L. 84.4.2) Estamos viendo en nuestros hermanos y hermanas nuestra propia falta de amor y acusándolos de quitárnoslo. Jesús nos insta: **"Deja que [nuestro hermano] sea lo que es, y no trates de hacer del amor tu enemigo."** (T.19.IV.D.13.8) (ACIM OE T.19.V.d.102) ¡Qué línea tan importante es esa! Cada vez que atacamos a un hermano o tenemos un resentimiento contra él, lo estamos convirtiendo en un enemigo, y nos volvemos ciegos al amor. **"No me valdré de esto para atacar al amor."** L.84.4.3) Cuando ataco a mi hermano ya no sé lo que soy. **"De este modo, mi Ser se vuelve un extraño para mí."** (L.84.3.5)

Nunca podremos conocer la verdad sobre nosotros mismos mientras mantengamos resentimientos en nuestras mentes, nos veamos como separados de los demás y mantengamos la creencia de que nuestros intereses están separados. Solo recordaremos quiénes somos realmente a medida que liberemos nuestros resentimientos y reconozcamos nuestra similitud. Hacemos esto reconociendo nuestras perspectivas del ego y entregando nuestros pensamientos oscuros al Espíritu Santo, asumiendo la responsabilidad de ellos.

Se necesita un alto nivel de honestidad y coraje para asumir la responsabilidad de que todo lo que percibimos ha comenzado en nuestras propias mentes. Nuestra renuencia para hacerlo se basa en nuestro deseo de hacer que otros sean responsables de nuestra condición y de declarar nuestra inocencia a expensas de ellos. Sin embargo, para sanar, debemos reconocer que todo comienza ahí. Nuestras mentes son la causa y el mundo es el efecto. Nuestro problema es que hemos invertido causa y efecto. La causa y el efecto nunca están separados. Vemos lo que proyectamos, y lo que proyectamos son nuestros propios pensamientos de autoataque. Cuando veo fealdad, falta

de amor y maldad en mi hermano, estoy viendo lo mismo en mí. Todo comienza en mi propia mente.

"No tienes idea del tremendo alivio y de la profunda paz que resultan de estar con tus hermanos o contigo mismo sin emitir juicios de ninguna clase." (T.3.VI.3.1) (ACIM OE T.3.VIII.63)

"Si conocieses el glorioso objetivo que se halla más allá del perdón, no te aferrarías a ningún pensamiento, por muy leve que parezca ser su roce con la maldad. Pues entenderías cuán grande es el costo que supone conservar cualquier cosa que Dios no haya otorgado en las mentes que pueden en cambio dirigir las manos a bendecir y a conducir al Hijo de Dios a la morada de su Padre." (T.29. V.6.1-2) (ACIM OE T.29.VI.35)

La comprensión de que todo lo que hemos aprendido, y hemos sido condicionados a creer está mal, conduce a la humildad. Cuando renunciamos a nuestro control sobre nuestras vidas y ya no nos aferramos constantemente a tener certeza, aprendemos a apoyarnos en Él y a seguirlo con confianza. Sí, podemos saber mucho sobre el mundo de separación del ego y cómo "tener éxito" aquí, pero ¿qué sabemos sobre una alegría y paz duraderas que no dependen de nada en este mundo? A medida que aprendo a dejar ir mi camino y a estar dispuesto a no saber y a ser enseñado, permito que la presencia del Espíritu Santo me guíe fuera de mi sueño de separación y de regreso a la conciencia de mi realidad espiritual.

"No sabes cuál es el significado de nada de lo que percibes. Ni uno solo de los pensamientos que albergas es completamente verdadero. Reconocer esto sienta las bases para un buen comienzo. No es que estés desencaminado; es que no has aceptado ningún guía. De lo que más necesidad tienes es de aprender a percibir pues no entiendes nada. Reconoce esto, pero no lo aceptes, pues el entendimiento es tu herencia. Las percepciones son algo que se aprende, y ya dispones de un Maestro. Mas para estar dispuesto a aprender de Él tienes que estar dispuesto a poner en duda todo lo que aprendiste por tu cuenta, pues tú que no te enseñaste a ti mismo bien no deberías ser tu propio maestro." (T.11.VIII.3.1-8) (ACIM OE T.10.VIII.76)

"Si estás dispuesto a renunciar al papel de guardián de tu sistema de pensamiento y ofrecérmelo a mí, lo corregiré con gran delicadeza y te conduciré de regreso a Dios." (T4. I.4.7) (ACIM OE T.4.II.11)

La tentación no es más que un deseo de aferrarnos a nuestra forma de ver una situación y justificar nuestros resentimientos. Debemos haber elegido activamente mantener el resentimiento. Cuando responsabilizamos a otra persona, nos negamos a reconocer que todo es una interpretación de nuestra propia decisión. Cuando tomamos la decisión de echar por la borda nuestra paz y proyectar la responsabilidad de esa decisión en otra persona, hemos descendido a un estado de conflicto. Esto es lo que nos hace ajenos a nosotros mismos. **"Los resentimientos son algo completamente ajeno al amor."** (L.84.3.2) Ahora pensamos en nosotros mismos como egos agresivos en lugar de seres espirituales. Sin embargo, juzgarnos a nosotros mismos no es útil. Es importante observar cómo nos hemos enredado en el conflicto y estar dispuestos a abrir nuestras mentes a la posibilidad de que nuestra forma de ver sea incorrecta. Ahora podemos volvernos al Espíritu Santo y pedir que se nos muestre cómo ver a nuestro hermano.

Tenemos oportunidades diarias para perdonar. Dios nos ha dado muchos santos para ayudarnos con esta tarea, y estos santos son todos aquellos en quienes pensamos, que se cruzan en nuestro

camino todos los días, con quienes hablamos, e incluso aquellos que aún no hemos conocido. Jesús nos llama a usar el poder de nuestras mentes para asumir la responsabilidad de nuestras decisiones y estar dispuestos a llevar nuestra oscuridad a la luz de la verdad.

"Este curso no pretende enseñar el significado del amor, pues eso está más allá de lo que se puede enseñar." (T.IN.1.6) (ACIM OE T.In.2) Está más allá de lo que se puede enseñar porque está más allá del mundo por completo. El término "amor", cuando se usa en este sentido estricto, no se aplica a nuestras vidas terrenales en absoluto, pero sí se aplica a lo que realmente somos: el Hijo de Dios, viviendo en alegre comunión con nuestro Padre en nuestro hogar celestial. Aunque el amor, como realmente es, no puede existir en la tierra, puede reflejarse aquí, y la forma que toma es el perdón. **"Es el reflejo del Amor de Dios en la tierra."** (L.60.1.5) El perdón es un puente entre el mundo de la ilusión y la realidad del Amor de Dios. Como tal, el perdón en sí mismo, a diferencia del amor, es una ilusión y **"podría considerársele una clase de ficción feliz."** (Clarificación de Términos.3.2.1) Pero sigue siendo una ilusión, **"El perdón es el medio que representa a la verdad temporalmente."** (T.27.III.5.5) (ACIM OE T.27.IV.33) Es **"una manera en que los que no saben pueden salvar la brecha entre su percepción y la verdad."** (C.3.2.1) **"El perdón es una forma terrenal de amor, que, como tal, no tiene forma en el Cielo."** (L.186.14.2) Es una manera en que el amor sin forma del Cielo puede expresarse en un mundo de forma.

Cuando hablamos de amar a todos incondicionalmente, podría ser más correcto hablar de perdonar a todos incondicionalmente. Creer que debemos amar a todos incondicionalmente nos hará sentir más culpa porque no es posible en nuestro estado actual. El resultado será un sentimiento de fracaso porque nadie aquí puede amar de esa manera, hasta que el ego sea liberado. Cuando traemos nuestra oscuridad a la luz y despejamos el camino para que el amor brille, no hay ningún esfuerzo involucrado en reflejar el amor tal como sucede a través de nosotros y no por nosotros. El verdadero amor nos espera en la parte superior de la escalera. No importa en qué peldaño de la escalera estemos, siempre y cuando nos dediquemos a despertar.

Si bien enseñar el significado del amor no es el objetivo del Curso, enseñar el perdón es su objetivo. Jesús continúa diciendo: **"Pretende, no obstante, despejar los obstáculos que impiden experimentar la presencia del amor, el cual es tu herencia natural."** (T.IN.1.7) (ACIM OE T.In.2) Debemos estar dispuestos a hacer el trabajo. El perdón es el medio por el cual se eliminan los obstáculos a la conciencia de la presencia del amor. **"Nadie que aprenda a perdonar puede dejar de recordar a Dios. El perdón, pues, es todo lo que se necesita enseñar, ya que es todo lo que es necesario aprender. Todos los obstáculos al recuerdo de Dios son formas de falta de perdón, y nada más."** (Folleto de psicoterapia.2.II.3.1-3)

Este camino nos lleva de los resentimientos al perdón y luego al recuerdo del Amor de Dios en el Cielo. **"[El Perdón] me llevará tan cerca del Cielo que el Amor de Dios podrá tenderme la mano y elevarme a Él."** (L.60.1.6) La conclusión es que la bondad y la gentileza hacia todas las personas, independientemente de su situación, deben ser nuestros principios rectores en todos nuestros encuentros.

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>